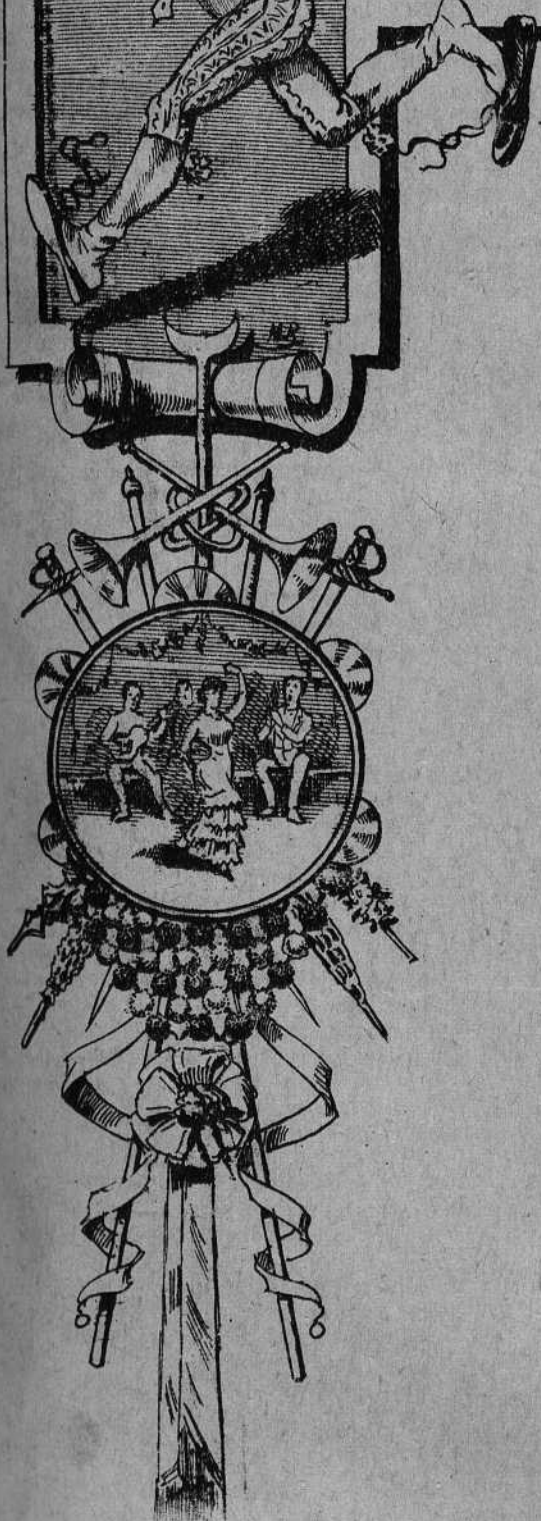




REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS  
GALERÍA TAURINA



FRANCISCO ARJONA REYES (CURRITO)

Muleta, de las mejores,  
las primeras facultades  
y otras muchas cualidades  
superiores.

Viene de buena madera  
y es seguro que este diestro,  
resultaría un maestro...  
'si quisiera'

## SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).  
Caamaño (D. Angel).  
Carmena y Millán (D. Luis).  
Dominguez (D. José).  
Estrañi (D. José).  
Infante (D. Lamberto).  
Jiménez (D. Ernesto).  
López Silva (D. José).  
Martos Jiménez (D. Juan).  
Mayorga (D. Ventura).

Minguez (D. Federico).  
Mora (D. José).  
Peña y Goñi (D. Antonio).  
Rebollo (D. Eduardo).  
Reinante (D. Manuel).  
Rodríguez Chaves (D. Angel).  
Rodríguez (D. José).  
Ros (D. Vicente).  
Sánchez de Neira (D. José).  
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).

Sentimientos.  
Sobaquillo.  
Soriano (D. Manuel).  
Taboada (D. Luis).  
Thebussen (Doctor).  
Todo y Herrero (D. Mariano del).  
Vázquez (D. José).  
Vázquez (D. Leopoldo).  
Yrayoz (D. Fiacro).  
Yufera García (Francisco).

## SUMARIO

TEXTO: Congreso taurino (conclusión), por Mariano del Todo y Herrero.—Terrible despertar, por Pirracas.—Rafael I ó el 5 de Julio de 1888, por Mariano del Todo y Herrero.—Carlos Relvas.—Toros en Barcelona.—Telegramas.—Décima catorce corrida de abono verificada el día 8 de Julio de 1888.

GRABADOS: Francisco Arjona Reyes (Carrillo).—Congreso taurino: explicación en el texto.—Los teatros.

## CONGRESO TAURINO

(Conclusión.)

**A** combatir lo expuesto por el orador, y á abogar por la escuela rondeña se levanta, y usa de la palabra Don Salvador Sanchez, *Frascueto*, diputado por la circunscripción de Madrid, en cuyo discurso desarrolla los conceptos siguientes:

SEÑORES:

Si conforme en un todo estoy con el célebre orador que me ha precedido respecto á los orígenes y necesidad imperiosa del toreo en nuestro país, tanto que sin él creo que no conseguiríamos despertar la admiración de Francia, *Inglaterra* y otras naciones que marcan la marcha del progreso y de la civilización, y que no vacilarían en admitirnos entre las grandes potencias ante la importancia de los cuernos nacionales; no puedo por menos de disentir notablemente de la opinión de mi amigo el Sr. Molina, respecto á la superioridad, que quiere demostrar, de la escuela cordobesa sobre las demás que practican el toreo.

Razón tiene al asegurar que cada uno mira las cosas á su manera; por eso yo opino que la escuela cordobesa es una mistificación (¿eh?)

Para ser torero se necesitan tres cosas esenciales. Valor, valor y valor; y ya empeñado en la lucha del hombre con la fiera, ó la fiera ó el hombre. Lo demás es..... música.

Bien demostrado tengo en mi larga vida política, mis ideas avanzadas en el particular. En sus principios, la inexperiencia propia de los primeros años, me proporcionó serios revolcones; nada más natural que entonces hubiese adoptado un programa conservador y procedimientos no exentos de doblez; pero aquellas derrotas, en vez de amilanarme me produjeron el efecto contrario, y á cada golpe se encendía más la sangre en mis venas y hubiera luchado á brazo partido con las reses si no hubiese conseguido pulverizarlas con el hierro.

Discipulo algún tanto discolor de celebrados maestros, mi carácter independiente é ideas, como ya he consignado, bastante avanzadas, me hacían despreciar sus prudentes consejos y formarme una peculiar manera de ser.

Estudié detenidamente algunas figuras del toreo y en especial la de un célebre Pedro Romero, genuino representante de la escuela de Ronda. Nada más admirable que aquella serenidad y posesión de sí mismo, cualidad sobresaliente de ese lidiador, que le permitió estoquear reses casi sexagenario y esperarlas en su terreno, burlando con el trapo la acometida y dejando clavado el hierro en el sitio preciso de la muerte, hasta el punto de tenderlas á sus pies casi instantáneamente. Esta suerte, que calificaron *de recibir*, se grabó en mi imaginación y quedé de ella enamorado como Leandro (no Guerra) de Hero.

Posteriormente D. José Redondo, de Chiclana, sostuvo enhiesta la bandera de Romero en las plazas de España, y el vérsela practicar al Sr. D. Manuel Dominguez me decidió á ejecutar la suerte de recibir siempre que ocasión tuviese para ello.

Y sin apelar a torea de adorno, ni tranquilos, ni otros recursos que producen su efecto bien ejecutados, me coloqué, como quien dice, dentro de la cuna, señalé la puntería con el estoque, agité la muleta, adelanté un poco el pie y consumé bien ó mal mi idea fija.

Si, señores; reconozco que algunas veces, errado en mis cálculos y ofuscado otras, he querido consumir faenas á que no se prestaban mis enemigos, saliendo tropicado y por la cara; pero esto mismo es prueba de que se llega á ella. Ciego de coraje en otras ocasiones, porque los toros no se ponían bien, he perdido los estribos completamente y me he encontrado sin saber por dónde andaba; pero, por fortuna, y así lo reconocerá el auditorio, han sido las ménos.

Yo no soy guapo, ni tengo hechuras elegantes, ni me juzgo el primero en el conocimiento de las reses; mas he demostrado hasta el infinito que me acerco, me tiro en corto y por derecho, y que las cornadas, en vez de echarme para atrás, me calientan y endurecen; y como considero al valor la principal cualidad para el toreo, y es el que ha predominado siempre en la escuela rondeña, por ella intercedo y pido se le de la preferencia en la tauromaquia.

He dicho.

Repetidas manifestaciones de entusiasmo premian el discurso del Sr. Sánchez, quien es abrazado con efusión por el senador D. Manuel Caro y *Hurón*.

Transcurridos algunos minutos interviene en el debate don Fernando Gómez, de Sevilla, el cual manifiesta que si hoy la escuela sevillana se encuentra atravesando una crisis prolongada, no está lejano el día en que salga de su paroxismo; gracias á sus esfuerzos y á los de uno de los jóvenes secretarios de la Mesa.

La escuela sevillana, que ha procurado, por regla general, hermanar el arte con el valor, compartiendo el toreo de adorno con la manera más verdadera de estoquear, es indudable que tiene un porvenir brillantísimo y condiciones como ninguna otra.

Prueba del entusiasmo de que están animados sus alumnos es la cuadrilla de niños sevillanos, que con tanto éxito trabaja por el triunfo de sus ideales. Y si se tiene en cuenta que á estas fechas se están fabricando otras cuadrillas, no de niños, sino de *bebés*, que para el año que viene ya estarán en disposición de lidiar terneros de ambos sexos, el resultado no es dudoso...

Una voz interrumpe al orador, diciendo que la escuela sevillana es la primera en herir mucho y mal, frases que son acogidas con rumores y protestas.

Y empieza á resumir el debate el señor presidente, diciendo:

Señores: Todas las escuelas son buenas y todos los señores representantes tienen sobrados motivos para defenderlas bajo su correspondiente punto de vista. Practicado el arte y los procedimientos de cada una de ellas, con rectitud y mirando únicamente al mayor esplendor del toreo, todas son aceptables y plausibles; y nada sería tan conveniente como ejecutarlas simultáneamente en bien de la afición y en provecho del público. Desgraciadamente, los tiempos que atravesamos no son los más favorables al incremento del arte, por razones que están al alcance de todos. Las exigencias de los matadores y como consecuencia inmediata, la cotización altísima para el público de su espectáculo favorito, la degeneración latente de las vacadas y el poco escrúpulo de los ganaderos en lucrarse aún á costa de su desprestigio, el extragado gusto del público ignorante más numeroso cada día y otras consideraciones de esta índole, que sería prolijo enumerar, todo influye en la frialdad con que se van mirando nuestras antiguas fiestas, y cuyo remedio está en primer término en los acuerdos que tome este Congreso de inteligentes diestros, que tengo el honor de presidir.

Después de otras discretas palabras de la presidencia, se pone á votación el proyecto discutido, resultando empate; y como la estación está muy avanzada, se suspenden las sesiones de esta legislatura.

MARIANO DEL TODO.

## ¡¡TERRIBLE DESPERTAR!!

Corría el año de 1886, como diría un novelista por entregas. Hacia los primeros días de Junio se celebró en Madrid una corrida de toros, en la cual tomaron parte los dos maestros. A pesar de los esfuerzos de ambos, la fiesta resultó tan aburrida que, apenas se terminó, me encaminé a la imprenta con el objeto de dar á conocer á los lectores de *La Nueva Lidia* el resultado de la corrida y censurar las faenas de Rafael y Salvador.

Lo hice con arreglo á lo que me dictaba mi criterio, y una vez terminada la revista, entregué las cuartillas y me dirigí pasadamente al hogar doméstico.

Por el camino no dejaba de pensar en las deslucidas faenas de los dos diestros; no me explicaba los motivos que Rafael había tenido para dar el paso atrás siempre que se arrancó á matar, ni el por qué Salvador había salido por la cara.

Sólo estos dos enigmas bullían constantemente en mi cerebro; y como no encontraba las soluciones de ellos, seguía devanándome los sesos, hasta que llegué á mi casa poco antes de apuntar el día.

Tal vez por lo avanzado de la hora, ó por el trabajo de escribir la revista de una mala corrida, me encontraba tan rendido, que, sin fuerzas para llegar á la cama, me dejé caer en un cómodo diván, dispuesto á estarme durmiendo hasta la próxima corrida.

Pero no contaba con la huésped; mi preocupación me seguía, y tuve que luchar con ella largo rato, hasta que por fin conseguí que se apoderase de mí ese sopor propio del cansancio.

Al poco tiempo, cuando ni dormía ni velaba, me sentí arrastrado por una fuerza desconocida que me hacía caminar sin saber adónde.

No tardé en detenerme, y poco á poco el espeso velo que cubría mis ojos se fué disipando, hasta el punto de poder distinguir el sinnúmero de espectadores que me rodeaban. Me encontraba nada menos que en la plaza de la corte, vestido de torero y con un capote en la mano.

¿Qué hacía yo allí? ¿Quién me había llevado? Todo esto era para mí inexplicable.

Tendí la mirada en derredor, y me encontré con que muchas localidades estaban ocupadas por gente de coleta; en la presidencia se hallaban Rafael y Salvador, y entre barreras mis compañeros y amigos Vázquez y Mínguez. Me dirigí á ellos, y noté que se reían; fui á pedirles explicaciones, pero me detuvo el ruido de los clarines que me anunciaban la salida del toro.

Miré á la puerta del toril, y vi asomar un animal más obscuro que una noche de truenos, y con un par de velas capaces de asustar á espíritus más fuertes que el mío. Quise huir pero no podía; me faltaban las fuerzas, y veía que el toro avanzaba hacia mí sin que nadie lo contuviera.

Dirigí una mirada de súplica á mis compañeros, que se reían á mandíbula batiente, para que acudieran con el capote y se llevaran á la res; pero todo inútil: ellos no accedían á mi ruego.

Ya el morucho se había acercado tanto á mí que no tuve más remedio que hacer un esfuerzo supremo, tiré el percal y salí corriendo cuanto podía.

En aquel momento me acordaba del paso atrás de Rafael y de la salida de Frascuelo, y no podía menos de envidiarlos.

Corría y corría desesperado, sentía un griterio atroz que zumbaba en mis oídos: pero no me daba cuenta de nada, hasta que, á fuerza de caminar con aquella velocidad, rodé por el suelo, y en él quedé sin movimiento.

Mi situación era en extremo difícil: el toro debía de estar muy cerca y no me atrevía á levantar la cabeza por no llamarle la atención. Sólo pensaba en Vázquez y Mínguez, porque ellos eran los llamados á quitarme la res con media docena de capotazos.

Llevaba ya largo rato así, cuando sentí el contacto de una mano que se apoyaba sobre mi hombro, abrí los ojos y me encontré con la espantosa figura de mi suegra que iba á despertarme.

¡Horror! La fiera estaba allí, mis compañeros no habían acudido al quite. Di un *paso atrás* y salí de estampía *por la cara*, comprendiendo entonces la ayuda que prestan estos recursos en los trances apurados.

PIRRACAS.

Ballén 1.º de Julio de 1888.

## RAFAEL I

EL 5 DE JULIO DE 1888

[Nada! Que hay días aciagos en la misera existencia, y hay que armarse de paciencia para pasarlos á tragos.

Que hay quien emplea la vida yendo y viniendo á los toros, y se gasta sus tesoros en una mala corrida.

Que se aburre en la primera y en las que vienen detrás, y que de no volver más hace promesa sincera.

Que el desaliento rebasa el límite conveniente, y hay un día en que la gente por fin se queda en su casa.

Y ese día, en conclusión, áun con los precios baratos, media docena de *gatos* asisten á la función.

Pisan los toros la arena, y aunque no buenos del todo, son lidiados de tal modo que hacen cumplida faena.

Trabajan los picadores, aunque se dude del hecho, y entrando en corto y derecho dejan las puyas mejores.

Con arte tan singular clavan los chicos los palos, que no dejan pares malos ni se pone un medio par.

Tal brega el segundo espada, que, sin ser un gran maestro, consigue salir el diestro á toro por estocada.

Y todo resulta igual de bueno y de verdadero... excepto RAFAEL PRIMERO, que resulta colosal.

Yo con gusto os contaría esa jornada gloriosa, y la labor primorosa de RAFAEL en ese día;

mas tengo por caso fijo que, aunque voluntad me sobre, sería el relato pobre... *Lagartijo* es... *Lagartijo*; y para elevar la cita á la altura de la hazaña del primer diestro de España, sin duda se necesita

la música de Mozart con los versos de Zorrilla, los pinceles de Pradilla y el labio de Castelar.

Baste saber que hay paisano que salió de la corrida con una profunda herida, de aplaudir en cada mano.

Y que fué tan grande el ruido que las palmas produjeron que muchos que antes oyeron perdieron allí el oído.

Hubo quien le cantó endechas, quien salió á comprar laurel, quien convirtió el redondel en bazar de ropas hechas;

señorita que lloró ó los ojos puso en blanco, y yo no sé cuánto estanco que sin tabaco quedó.

No sigo más adelante ni insisto en lo relatado; habrá tanto aficionado repiso y de mal talante!

Y que fastidia en verdad ver tanta fiesta aburrida, y perder una corrida de semejante entidad.

Pero en fin, ¿cómo ha de ser! Por el que no fué lo siento, porque yo salí contento y con ganas de volver...

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

## CARLOS RELVAS

GRANDES SON los elogios que los diarios portugueses tributan al famoso rejoneador, con ocasión del beneficio dado en la plaza de Cintra á favor del banderillero Peixinho, y en el que tomó parte nuestro querido amigo.

Dadas las simpatías que entre los aficionados españoles tiene el arrojado caballero Relvas, no dudamos que leerán con gusto el siguiente juicio que *Las Novidades* de Lisboa hacen del trabajo del distinguido rejoneador:

«Con un lleno completo se ha verificado hoy (18 de Junio de 1888) en la plaza de Cintra el beneficio del notable banderillero José Joaquín Peixinho. Fué una corrida brillantísima y que merece quedar registrada en los anales taurómicos. A las cinco en punto sonó el clarín y se abrió la puerta de caballeros, entrando en el redondel los caballeros y banderilleros.

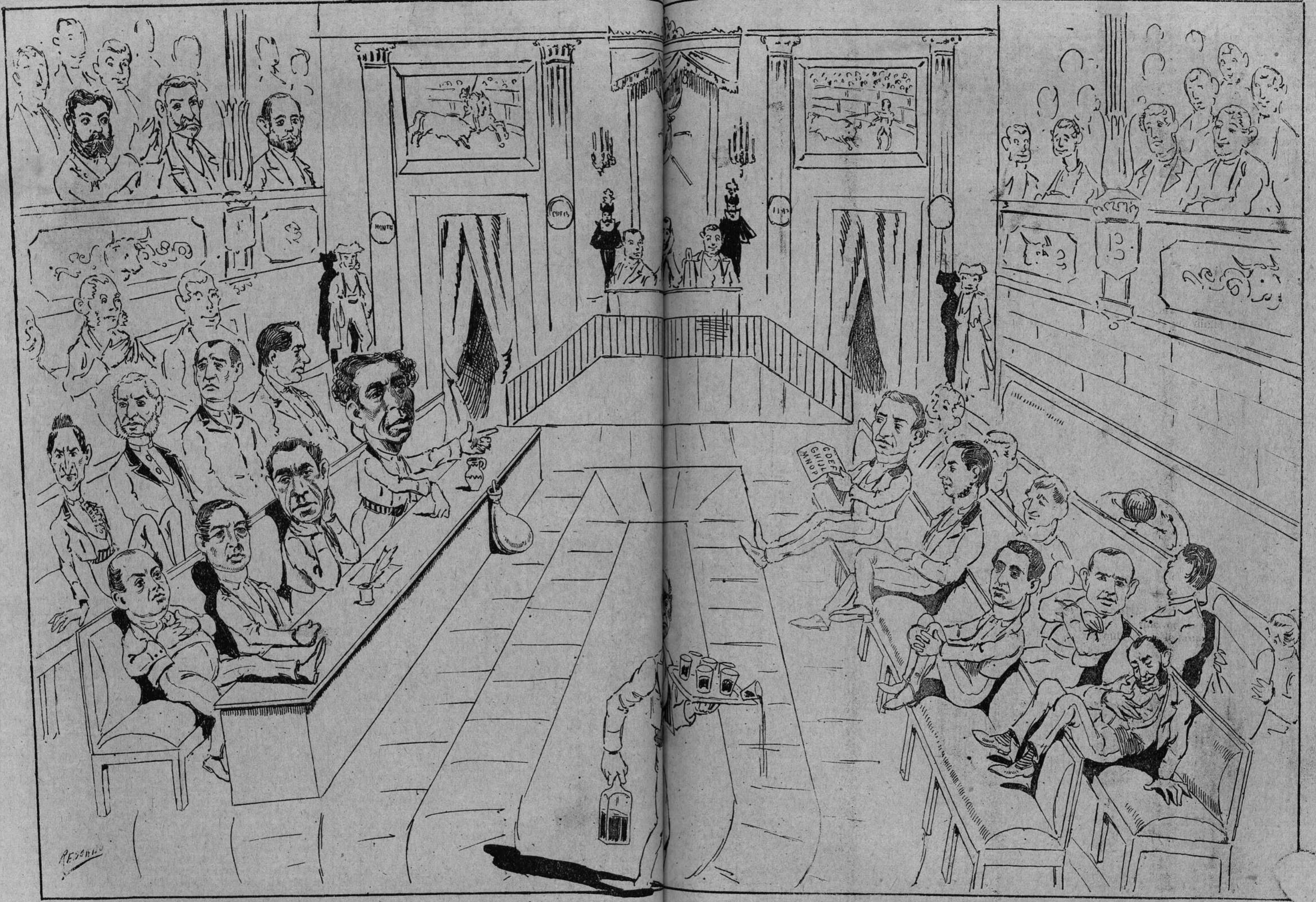
»Carlos Relvas, que daba la izquierda á José Bento de Araújo, hizo los saludos de ordenanza en su hermoso caballo, ricamente enjaezado. Durante los saludos, Carlos Relvas presentó en la plaza cuatro magníficos caballos llevados del diestro por sus criados.

»El distinguido caballero rejoneó el primero y quinto toro. El primero, un bicho de *sentido* y de muchos pies, fué castigado por Carlos Relvas con tres rejones largos y dos cortos. El quinto, que era muy bravo, fué perfectamente lidiado por el célebre caballero.

»Jamás hemos visto un trabajo más correcto, más artístico y más perfecto. Este toro fué picado con rejones cortos. En la suerte de *gayola* Carlos Relvas adornó al animal con una banderilla admirablemente puesta: después colocó seis banderillas más en suertes diversas, brindándolas al público y á distintos espectadores.

»El público, entusiasmado, se levantó como un solo hombre, é hizo al eminente caballero una de las ovaciones más extraordinarias que hemos presenciado. Carlos Relvas recibió muchas coronas é innumerables *bouquets* de sus amigos y admiradores.

# CONGRESO TAURINO



»Dos criados arrojaban sobre él una verdadera lluvia de flores, que el distinguido campeón agradecía amablemente y radiante de alegría. A una encantadora señorita de doce á trece años que bajó al redondel á ofrecerle un bouquet, Carlos Relvas besóla galantemente la mano.

»Los caballos que nuestro ilustre amigo montaba eran preciosos. El segundo principalmente, con que picó el quinto toro, es un animal de raza, un verdadero caballo de combate.»

Hasta aquí el apreciable colega lusitano.

Nosotros unimos nuestros sinceros plácemes, y deseamos mil triunfos como éste al famoso rejoneador Relvas, esperando se presente ocasión para que alcance en nuestras plazas ovaciones tan inmensas como la que acabamos de reseñar.

## PLAZA DE TOROS DE BARCELONA

DÉCIMA CORRIDA DE LA TEMPORADA, VERIFICADA EL 1.º DE JULIO

A las cinco en punto de la tarde tomó asiento en su poltrona el Sr. Payerols, y poco después cruzaban el ruedo las cuadrillas de *Lagartijo*, *Cara* y *Valentín*.

*Veneno*, que pertenecía, como los cinco que le siguieron, á la famosa torada del conde de Patilla, rompió plaza. Cuatro varas aguantó á cambio de un caballo muerto, y cuando se crecía al castigo, el presidente mandó tocar á palos.

No le envidio la ovación  
que el pueblo le tributó;  
más grande la merecía  
el señor de Payerols.

Juan y *Manene*, previas dos salidas falsas, pusieron tres pares aceptables, y Rafael I, con un buen trasteo y un volapié bueno saliendo por la cara, dió fin del primero.

Y salió el señor de *Coronel*  
demostrando muchos pies.  
Y ninguno se encargó  
de parárselo al buró.

Cinco varas tomó de los de tanda, *distinguiéndose* Calderón (J.) que rasgó ignominiosamente. El presidente se acordó que para algo había escrito un reglamento el distinguido é inteligente aficionado Sr. Jara, y con arreglo al mismo multó á Pepito.

Pedro Campos y *Currinche* adornaron al *Coronel* del regimiento de Patilla con tres pares, bueno el primero.

Ocho pases, buenos algunos, y un volapié en las tablas bueno, fué la fama de Pepe Campos. (Muchas palmas y oreja.)

*Cocinero* de nombre era el tercero. *Cara* le saludó con tres verónicas buenas. Nueve varas por tres cabalgaduras fué la pelea que hizo *Cocinero*.

Con tres pares menos que regulares de *Toverito* y Hierro pasó á manos de *Valentín*, el que empleó un trasteo muy fino y ceñido para un pinchazo por todo lo alto, y un buen volapié entrando con mucha fe.

Cuarto, *Tajuelo*. Seis veras á cambio de un penco compuso el primer tercio. *Manene* y Juan lo adornaron con tres pares, bueno el del último. Y ya tenemos á Rafael por segunda vez en *escena*, demostrándonos ser el verdadero original de la primera parte del retrato que el inteligente aficionado y revistero taurino D. Angel Caamaño hace en su gracioso libro, *Cabezas, Cabecillas y Cabezotas*. Un trasteo de mucha inteligencia para sacar al toro de las tablas, y una monumental estocada á volapié, fué lo que valió á Rafael una estrepitosa ovación.

Un *Sereno* que no cantaba fué el quinto, pero que sí tomó siete varas y mató un caballo.

Antes de entrar en pelea con los jinetes saltó frente á la barrera 168, que ocupaba el conde de Patilla, dando con la cabeza en la maroma.

*Antolín* y *Villarillo* cumplieron con los palos. *Cara-ancha* dió fin de *Sereno* con un pinchazo bueno y *Juna* á volapié por todo lo alto.

Cerró plaza *Medialuna*. Con mucha voluntad y poder entró diez veces en pelea y mató cuatro jacos. A petición del público toman los palos los maestros, *distinguiéndose* *Valentín*, que puso un archisuperior par cuarteando. Con un regular

trasteo y media á volapié un poco delantera, dió fin *Valentín* del toro y de la corrida.

### RESUMEN

La corrida resultó superior. Los toros del conde muy bien criados, é hicieron todos buena pelea.

Los matadores trabajaron con mucha fe, y oyeron grandes ovaciones. Con los palos se distinguieron *Perico Campo* y *Manene*. Bregando, Juan.

Los servicios buenos. La presidencia regular en todos, menos en el primer toro. Caballos, diez.

La entrada, media plaza.

F. Y.

*Nota.* El presidente concedió cinco orejas.

La corrida verificada en Barcelona el día 29 de Junio puede calificarse de buena. Los dos toros de *Carriquiri* lidiados en sustitución de dos de *Barrionuevo*, cumplieron. Los de esta última ganadería hicieron una buena pelea, sobresaliendo el último (quinto de la corrida), que sin volver la cara aguantó dieciséis varas, propinó diez caídas y mató seis caballos. Los matadores quedaron bien, por regla general, *distinguiéndose* Rafael I en la muerte del célebre *Vivorito*.

Guerra hizo muy buenos quites y cosechó muchas palmas. De los banderilleros, *Mojino* y *Manene*. Bregando, Juan.

Los servicios buenos. Presidencia aceptada.

## TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

BARCELONA 8, 7,50.—Beraiin buenos. Faico bien. ¡Minuto escuchó ovación pasando muleta sexto.—*Yufera*.

CASTELLÓN 7,10 t.—Aleas buenos; fogueado último.—*Espartero* bien, cogido sin consecuencias.—Guerra superior.—Bien banderilleando quinto; en quites superior los dos; caballos siete.—*Capote*.

## PLAZA DE TOROS

DÉCIMACUARTA CORRIDA VERIFICADA EL DÍA 8 DE JULIO DE 1888

Y siga la danza.

Los cuernos y el crimen espantoso de la calle de Fuencarral están á la orden del día, y á nadie le choque que pongamos de parangón ambas cosas, pues al tratar de crímenes no son de los más flojos los que se cometen en los redondeles taurinos por diferentes y conocidos *criminales*, que llevan á cabo sus fechorías delante de miles de personas, y á mayor abundamiento ganando muchos duros.

Después de la corrida del jueves (y que siento no haber presenciado) se verificó el sábado una de titeres en nuestro circo taurino que aquello fué una compasión.

Ayer la última de la primera temporada, y se dice por último que el próximo jueves habrá corrida extraordinaria, matando *Lagartijo* y *Tortero*, que recibirá el título de doctor de manos del maestro cordobés, si bien otros se inclinan á que será una novillada con *Ostión* y *Bebe* á beneficio de Gonzalo Mora. Nosotros hemos visto repartir prospectos, que á nuestras manos no han llegado; sin duda que la grada 8 no forma parte de la plaza. Por si estos prospectos se refieren á la alternativa del *Tortero*, vamos á permitirnos dar un consejo á Enrique Santos, valga lo que valiere.

*Tortero* es un muchacho fresco ante los toros, no tiene miedo, conoce el manejo del trapo, brega mucho sin estorbar nunca; posee, en fin, algunas de las condiciones necesarias para ocupar dignamente el puesto del matador en la moderna torería. Pero le falta aún mucho para reunir todas las cosas indispensables en el elevado sitio que pretende ocupar, y mientras no las consiga hace mal, pero muy mal, en tomar la alternativa.

Creáenos Enrique; desde su aparición en las novilladas nos fué simpático, y le apreciamos más de lo que él se figura. Por esto nos permitimos hablarle así, y evitarle que sea un mediano tercer espada de los que tanto abundan y trabajan tres veces al año cuando más.

Más calma, despacito y buena letra, y lo demás vendrá con el tiempo, que no hay cosa peor que coger la fruta sin estar madura, pues luégo se ven los resultados.

Después de este largo y pesado exordio, que mis lectores perdonarán en gracia al objeto que se propone, allá va la reseña de la última corrida de abono de la primer temporada.

El programa le compusieron seis toros de Bañuelos, lidiados por Rafael, Arjona, Hermosilla y sus cuadrillas respectivas.

Con buena entrada á la sombra—y muy floja en el brasero,—el presidente de turno—hizo la señal, y luego—se presentó en el *anillo*—el bicharraco primero.

Su nombre *Regalón*, su pelo colorado encendido, de libras y algo separado de armamento. Empezó Juan corriéndole por derecho, y entró en faena la caballería, con la que demostró voluntad solamente. Nueve lanzazos le arrimaron como Dios quiso, que no como el arte manda, Antonio Calderón y otro que nos pareció el *Largo*, sufriendo éste una caída. *Curro* hizo un quite, y otro Rafael.

El segundo tercio le inauguró *Torerito* con un par algo abierto; Juan salió dos veces en falso, una por cuartejar horriblemente, y metió luego un par trasero. Bejarano terminó con uno bueno.

De verde oscuro con oro—salió Rafael primero,—y asombrando al mundo entero—ved lo que hizo con el toro.

Cuatro con la derecha, tres altos y uno cambiado para una gran estocada, entrando con valentía imponente. Cuatro con la derecha, otros tantos altos, un intento de descabello y un descabello certero. (*La mar de palmas, sombreros y quitasoles.*)

*Ratón*, segundo de la terna, retinto, albardado, bien puesto. Salió comiéndose la tierra, y la emprendió con Calderón (A.), destrozándole completamente el jamelgo, y llevándose en los cuernos parte de la ropa que guardaba en el cofre. El piquero salió barnizado de sustancias no explosivas. *Largo* agarró cinco puyazos medianos, flojeando mucho el toro, que acabó huyendo, é intentando saltar por el 10, volviendo la cara.

Cuarteó Hipólito un par desigual. Salió en falso *Zayas*, intentando marcharse el toro por frente al 10; volvió el muchacho á salir de mentirigillas, colocando un par trasero, después del que el bicho quiso largarse por el 6. Hipólito hizo nueva salida, y nuevo intento el toro por fugarse por el 5, y después por el 4. Otra salida para medio par delantero, y á continuación escape de *Ratón* por el 3.

Salió Arjona Reyes—de verde clarito—con golpes dorados,—y fuese hacia el bicho.

La primera faena consistió en tres naturales, cuatro derecha y seis altos, para un pinchazo medianejo. Cuatro derecha y otro pinchazo, quedándose el toro. Tres derecha y tres altos, y nuevo pinchazo con desarme, sin hacer el toro nada. Una pasada sin herir, pinchazo sin soltar, y el bicho se echó.

Y le dieron á *Currito*—la serenata del pito.

*Bonito* fué el tercero, retinto, albardado, grande y veleta. Hermosilla le ofreció cinco verónicas como ofrece estas cosas el hombre, y á salida de la última, *Lagartijo* recortó capote al brazo sobre corto. Aguantó el bicho de los piqueros cinco escopetazos, rompiendo y dejando el palo entre cuero y carne el *Largo*. Un buen quite de Rafael, y otro de *Torerito*.

Guerra (A.) dejó de primeras un par desigual, y en su turno repitió con otro mejor. *Moños* metió primeramente uno desigual y delantero, y después, por aprovechar, medio muy malo.

Don Manuel Hermosilla,—luciendo la verdosa taleguilla—con oro nuevecito,—brindó con mucho aquel, y pausadito—como él sabe, bailó la manzanilla.

Dos naturales, seis con la derecha, cayendo el toro á la salida de uno, siete altos con colada, dos cambiados con desarme y un pinchazo sin soltar, saliendo de mala manera. Dos altos para un estoconazo tendido y atravesado, volviendo hasta los talones. Luego, con una valentía impropia en él, sacó el estoque (el toro estaba medio muerto), intentó el descabello, y el toro tuvo á bien morirse.

También con D. Manolito—se repitió lo del pito.

*Zorrito*, más oscuro que su antecesor, bien puesto y grande. Con poder, bravura y sin volver la cara se arrimó dos veces á Calderón (A.), le derribó una y le destripó dos perros albardados. Del *Largo* recibió tres tentones con caída y pollino disecado. *Canales* metió la cuchara en dos ocasiones, una por lo superior, y cayó sobre *Zorrito*, quedando montado sobre el propio morrillo, de donde el toro le despidió hociéndole en el suelo. El piquero dejó un jaco para el arrastre, y otro tanto hizo Fuentes en la única vara que colocó.

El lio en este tercio fué espantoso, fenomenal. *Lagartijo* hubo de entrar á las cuadrillas dos veces para hacer salir á los de la *mona*. Momentos hubo en que tres ó cuatro picadores se hallaban juntos, desbaratando la reunión el toro, acometiendo á todos á la vez. Antonio Calderón se distinguió por lo malo y por lo vago, y fué amonestado más de una vez por Rafael, pero con energía.

Nunca han tenido mejor aplicación las multas.

Y me dijo un señorón—nacido en Valladolid:—Dígame usted, ¿esto es Madrid,—ó las ventas de Alcorcón?

Juan castigó de verdad con un par abierto, y tiró después medio al sesgo. *Torerito* metió al sesgo dos pares de los soberbios. (*Palmas.*)

Y de nuevo se presentó ante el público Molina, armado de todo lo necesario. Hé aquí lo que hizo: cuatro derecha y tres altos para una estocada caída; pero entrando y saliendo con valentía y verdad. (*Nueva ovación, que se repite al levantarse el diestro del estribo.*)

Quinto, *Perindolo*, colorado, bragado y bien colocado. Nueve sartenazos le atizaron á cambio de una caída y un velocipedo roto. Rafael ceñido en los quites.

Pusieron los chicos dos pares y dos medios ayudados por el capote de *Lagartijo*, y *Currito* largó trece pases con la derecha y doce altos, mezclando un pinchazo estilo *Espartero*, saliendo tropicado, desarmado y volviendo la fisonomía. Un pinchazo bien señalado, y media estocada bien puesta. (*Palmas y pitos.*)

Sexto, *Carretero*, retinto oscuro y baldado de los cuartos traseros. Protesta el público, y se ordena la salida de los cabestros, que tardaron en salir, llevándose al inútil.

En su lugar salió un torete del mismo pelo, repitiéndose la bronca por la poca estatura del bicho, y cayendo al redondel naranjas, panecillos, botellas, etc. El becerro con mucha voluntad aguantó nueve caricias, correspondiendo ocho al *Largo*. ¿Y por qué no se mostró usted tan valiente delante de *Zorrito*? ¡Cuánta camama y embustería!

Un par y dos medios colocaron Guerra y *Moños*, y Hermosilla arreó un mal pinchazo esperando, otro barrenando, y un ignominioso sablazo bajo después de nueve pases al toro y uno al aire.

Los zultis se echaron á la arena y nos largamos.

#### Y FINALMENTE

El ganado de Bañuelos no ha satisfecho á los aficionados en total. Un solo toro mereció tal nombre. Los demás, si bien con voluntad en el primer tercio, excepción del tercero que fué cobarde, asomaron la oreja en las demás suertes, haciéndolas difíciles y comprometidas, menos el primero que llegó tonto á la muerte.

**LAGARTIJO.** Tenemos que apuntar otra magnífica tarde á este matador, y en verdad que bien quisiéramos imponernos esta obligación á diario. En su primer toro aprovechó las buenisimas condiciones del animal, y se dejó caer con fe, colocando una estocada magna que hubiera dado con el toro en tierra sin necesidad del descabello, con solos unos capotazos secos administrados por los chicos. En su segundo se metió con pasos atrás; pero la imponente valentía con que entró á matar hizo que nadie se ocupara más que en prodigar una ovación justa y merecida. Nada, Rafael, así siempre, y todo el mundo le dará á usted lo que su fama y maestría merecen. En quites y brega superior, del todo. En la dirección, regular solamente.

**CURRO.** En su primero bregó mucho pero con poca fortuna. El bicho no le ayudó nada, y la faena resultó deslucidísima con tanto pinchazo que obligó al toro á echarse de aburrido. En su segundo incalificable con la muleta, que fué solamente un mal abanico, y sin parar los pies un minuto. En la brega, deslucido y sin adornarse.

**HERMOSILLA.** Nada, que ha perdido los papeles totalmente. De su primero no queremos decir nada, pues no cabe hacerlo peor con un toro que acudia perfectamente. Su segundo, un becerro que *Mimuto* hubiera alcanzado una ovación matándole, fué mechado por un hombre del poder y las facultades de *Hermosilla*. ¡Dios le perdone ya que la afición no puede hacerlo!

De los banderilleros, *Torerito* toda la tarde, y *Zayas* en un par.—Los picadores muy tumbones, llevándose la palma Antonio Calderón.—La presidencia acertada. La corrida pasadera.

EL BARQUERO.





# EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

### PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre.....	1'75 pesetas.
	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
PROVINCIAS	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
	ULTRAMAR Y EXTRANJERO	Año.....

### PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 CÉNTIMOS. Atrasado, 25.  
 A los correspondientes y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS más de 25 ejemplares, ó sea á seis CÉNTIMOS número.  
 Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.  
 En provincias no se admiten por menos de seis meses.  
 Los señores suscriptores de fuera de Madrid y los correspondientes, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores correspondientes se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

### A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del TOREO CÓMICO en la seguridad de quedar complacidos.

Lit. L. Bravo Desergañ 14 y Sandoval 2.